

## ELUL – PREPARÁNDONOS PARA LOS IAMIM NORAIM

(POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)



### PERASHA DE LA SEMANA

KITAVO

83

20.09.08

20 de Elul 5768

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

[www.hevratpinto.org](http://www.hevratpinto.org)

e-mail : [hevratpinto@aol.com](mailto:hevratpinto@aol.com)

### CUIDA TU LENGUA

#### Malestar como el dolor de dientes

Los Sabios compararon lo que le espera a quien habla Lashón HaRá con un hombre que va a atenderse al dentista. Cuando es necesario extirpar un diente que duele, hay médicos que lo quitan mediante una pinza en medio de un fuerte dolor, mientras que otros más expertos saben aplicar correctamente la anestesia para luego sacar el diente sin causar dolor. ¿Cuál es la diferencia entre ellos?. El paciente que va al dentista experimentado esta contento por saber que el doctor lo atendera sin sentir dolor alguno. Mientras que el otro, al ver al dentista tomar la pinza y sabiendo que le espera un gran sufrimiento, tiembla y se estremece, afectando más aún el estado del diente. En este caso, ya ni siquiera un buen dentista le será de ayuda, pues su boca necesita un tratamiento más importante y delicado.

Ojala podamos corregir nuestras bocas, sin necesitar de tratamientos dolorosos.

**A**l rugir el león, ¿quién no temerá?” (Amos 3, 8). Nos encontramos en pleno mes de Elul, el mes de misericordia, el cual sirve de preparación para los Iamim Noraim que ya se acercan. Cuanto más cercanos estan, más temor sentimos ante D’s, Quien se dispone a juzgar a todos los seres. Imaginemos qué sucedería si debiéramos ser sometidos a un juicio por un rey de carne y hueso, quien luego de un mes daría su veredicto, para bien o para mal. Se da por seguro que nadie se quedaría inmóvil, sino que por el contrario nos apresuraríamos en conseguir un buen abogado defensor a fin que nos prepare un buen alegato. Si nuestra reacción ante un rey de carne y hueso sería la anteriormente descripta, con cuánta más razón deberíamos reaccionar ante el Rey de reyes, a Quien no se puede engañar ni sobornar, y que su juicio es verdaderamente justo. Está claro que tenemos la responsabilidad de obtener buenos alegatos para llegar a un veredicto positivo.

Cuentan que en los días de Elul, Rabbí Israel de Salant se llenaba de temor y reverencia debido a los días de juicio. Cuando le preguntaron por qué sentía tanto temor, como si el mes de Elul fuera una fiera salvaje que le acechaba, respondió: Acaso nosotros somos mejores que David HaMelej (El Rey David), quien en relación a él mismo aseguró ‘también al león y al oso derrotó Tu siervo’; y aún así al llegar estos días (los Iamim Noraim) no dudó en expresar sus sentimientos: ‘se llenó de temor a Ti mi carne, y de Tu juicio temo’”.

No obstante, el temor y la reverencia no son suficientes para purificarnos de

nuestras faltas y ser merecedores de un buen veredicto, ya que para superar con éxito estos días es esencial el arrepentimiento y la Teshubá, que se transforman en una defensa ante el castigo. Por ello, D’s nos otorga a cada uno, con bondad, la oportunidad de arrepentirnos y de purificarnos mediante la Teshubá. Este maravilloso hecho sólo es posible de ser percibido solamente si nos doblegamos ante D’s. A ello aludieron los Sabios al citar el versículo “Yo soy para mi amado y mi amado es para mí”, es decir, si el “yo” que es egocentrismo lo consagramos sólo para nuestro Amado, entonces Él estará con nosotros. De la forma anteriormente descripta lograremos alcanzar la cercanía con D’s, pues este período es ideal para la Teshubá (el Arrepentimiento), y cada uno puede corregir fácilmente sus incorrectas acciones.

En esta época D’s desciende de su Trono Celestial en los Cielos hacia nosotros, hallándose muy cerca de cada uno de nosotros, esperando que tornemos hacia Él.

Sin embargo, el mal instinto también lo sabe, y por ello es que redobla sus esfuerzos para hacernos errar durante estos días. Puede ser comparado a un hombre que debía llegar a cierto lugar a una determinada hora, por lo que a fin de lograrlo corre. Al acercarse, despliega un gran esfuerzo, pero comienza a sentir el cansancio y a debilitarse. Entonces, sabiendo que dispone de poco tiempo, despliega su máximo esfuerzo y energía, sin detenerse siquiera un instante, pues sabe que si lo hace no llegará a tiempo y todo su esfuerzo habrá sido en vano.

Esto exactamente es lo que ocurre con el mal instinto, que cuanto más se acerca el día del juicio, más se esfuerza en hacer equivocar y errar al hombre, para que pierda la oportunidad y no llegue a hacer Teshubá.

Por lo anteriormente expuesto es que cada uno de los integrantes de nuestro pueblo debe esforzarse en aprovechar estos días, analizando y evaluando sus actos para poder así corregirlos. De esta forma seguramente llegará a los Iamim Noraim retornando sinceramente al buen camino, para ser inscripto en el libro de la vida y la paz, D’s mediante, Amen!

(Sama DeJaie)

# MUSAR DE LA PERASHÁ

## Las demás naciones son juzgadas por no estudiar Torá

En nuestra Perashá se ordena al pueblo colocar grandes piedras que tengan transcritas en todos los idiomas la Torá. ¿Por qué?. Para que el resto de las naciones no tengan excusas alegando que “no teníamos de dónde estudiar la Torá” (Rashí Sota 35). En relación a ello, allí la Guemara comenta: “se les decretó caer en el abismo, pues podían haber estudiado y no lo hicieron”.

Se refiere a las demás naciones, que por el hecho de haber estado tan desviados fue ordenada su destrucción. Cuando el pueblo de Israel llegó a su tierra y emprendió la batalla contra el pueblo de Kenaan, éstos supieron que los Iehudim tenían Torá y Mitzvot, y que D's se les había presentado entregándoles Sus leyes, las cuales fueron escritas sintéticamente en las piedras mencionadas. “Podrían haber estudiado, y no lo hicieron”, y por ello es que fue decretado su fin.

Qué podremos decir nosotros, el pueblo elegido, descendientes de Abraham, Itzjak, Yaakob y de hombres que consagraron sus vidas en el Nombre de D's, que conocemos la Torá, no escrita en piedras en algún lugar, sino en decenas de miles de libros disponibles, con leyes y explicaciones detalladas. Cuán grande es nuestra responsabilidad, al tener que cuidarnos que en relación a nosotros mismos fuere dicho que “podían haber estudiado y no lo hicieron”. Gracias a D's, hoy en día hay infinidad de Shiurim de Torá (clases), conferencias y cursos en cualquier lugar, por lo que no nos resta más que absorber todo lo posible, escuchar, estudiar y cumplir, ya que ella es precisamente nuestra principal tarea.

## Bueno para enriquecerse

“Deberás tomar de las primicias de los frutos de la tierra...” (26, 2)

En el Midrash encontramos un relato acerca de un hombre que tenía un campo que producía mil Kur (una unidad de volumen) por año, y separaba como diezmo cien Kur. Cuando murió, su hijo se preocupó por las ganancias del campo y dejó de separar el diezmo. De a poco, las cosechas fueron mermando hasta no obtener más que cien Kur. El hijo entristeció sin entender lo que ocurría. Sus parientes lo fueron a visitar, vistiendo ropas de fiesta y demostrando una gran alegría. Les preguntó: “¿acaso vienen a alegrarse y burlarse de mi desgracia”. “D's libre, no hemos venido sino a felicitarte por tu nuevo puesto”, respondieron. Ante su desconcierto, le explicaron: “anteriormente, tu padre era el dueño del campo y daba un diezmo al Cohen. Ahora, tu has ascendido, y D's toma para Sí un noventa por ciento de la cosecha como el dueño del campo, y tu recibes el diezmo como si fueras Cohen”. El hombre comprendió el contenido de las palabras, volvió a separar el diezmo como correspondía, y el campo volvió a producir mil Kur como en un principio.

El Jida explica que aquel hijo no fue castigado, pues por naturaleza ése campo debería producir sólo cien Kur. Pero había una Beraja especial por el hecho de separar el diezmo, que multiplicaba por diez la cosecha. Por ello es que está dicho “separa el diezmo para que te enriquezcas”.

## Deleite verdadero

“Y te alegrarás por todo lo bueno que D's tu Señor te ha brindado a ti y a tu casa” (26, 11)

Escribe el Or HaJaim HaKadosh:

“Todo lo bueno” que es mencionado en el Pasuk (Versículo) alude a la Torá, tal como los Sabios dijeron: no es llamado ‘bueno’ sino la Torá, pues está dicho “una buena parte les he dado; no abandonen Mi Torá”. Si las personas sintieran el gusto y la dulzura de la Torá, enloquecerían y correrían tras de ella, sin considerar para nada los placeres de este mundo, pues la Torá contiene todo lo bueno que pueda haber.

## El pago en este mundo es un medio para cumplir la voluntad de D's

“Todas estas bendiciones recaerán y se cumplrán en ti en la medida que obedezcas la voz de D's tu Señor” (28, 2)

En relación a ello el autor del Netivot HaMitsvot comenta, que nuestros Sabios dijeron que “En este mundo no hay pago por el cumplimiento de las Mitzvot”. Es decir, que el pago por las Mitzvot no se entrega en este mundo, sino en el venidero. Si así fuere: ¿a qué se refiere todo lo bueno que nos promete la Torá en este mundo?. La respuesta es que lo que D's entrega a quienes cumplen las Mitzvot, es sólo para permitirles cumplir otras Mitzvot. Por ello es que en éste Versículo está dicho “Todas estas bendiciones recaerán y se cumplrán en ti”, para permitirte cumplir el final del Pasuk, que “obedezcas la voz de D's tu Señor”.

## Cuán grande es la humildad de D's

“Cuarenta años los conduje a Ustedes por el desierto, durante los cuales no se les gastó las ropas ni el calzado de sus pies” (29,4)

Dijo Rabbí Yehuda: “Veamos cuán grande es la humildad de D's. Generalmente, un hombre que carga a sus hijos sobre sus hombros, cuando lo hacen enojar, de seguro los hace bajar. D's no obra de éste modo, dado que a pesar que el pueblo lo hizo enojar durante los cuarenta años que estuvieron en el desierto, igual los condujo. Rabbí Shimon Bar Yojai dijo: por lo general, quien tiene un hijo lo encarga a una empleada o nodriza para que lo cuide, inclusive por varios años. D's no obra así, sino que (en forma alusiva) ‘hasta la vejez estaré Yo, y hasta la ancianidad Yo soportaré’ (Ieshaia 46). Dijo D's al pueblo: Hijos míos, sepan que tal como los engrandecí en este mundo, también lo haré en el venidero, como está dicho ‘mi hijo querido’ (Irmeia 31)”.

# SOBRE LA HAFTARÁ

## “No habrá más sol para alumbrar el día... y será D's luz eterna” (60, 20)

Dijo Rabbí Shimon Bar Yojai: Durante los cuarenta años que permaneció el pueblo en el desierto, ninguno requirió de la luz del sol en el día o de la luna por la noche, dado que cuando las Nubes de Gloria alumbraban sabían que había anochecido, y cuando volvían a su blancura sabían que había amanecido.

Cualquiera podía ver una vasija y saber qué contenía, una olla y saber qué había dentro de ella, pues la Nube de D's estaba entre ellos. Tal como está dicho: “a los ojos de los hijos de Israel, en todos sus viajes” - todo estaba descubierto ante sus ojos.

De aquí vemos cuán grande era la conexión entre D's y la generación del desierto. Sea la voluntad de D's que vuelva Su Presencia a Tzion, y recupere Israel la gloria de antaño. (Ialkut Shimoní)

## UNA HISTORIA VIVIDA

### ¿Quién posee las mejores bendiciones?

Cuando se inauguró la Yeshiba de Viena, muchos Iehudim se dirigieron a la casa en la que se hospedaba el Hafetz Haim para pedirle una bendición, y él respondía “yo no soy un Rab!”. A pesar de ello, continuaron insistiendo, hasta que el Hafetz Haim no tuvo más opción que atender sus pedidos. Entre los presentes, se encontraba un hombre que había ido con su hijo, a quienes el Hafetz Haim no conocía; el hecho ocurrió en la semana en que se leía nuestra Perashá. El Hafetz Haím le dijo al padre: No se por qué me pide una bendición. Si su hijo va a la Yeshiba, ya lo bendijeron 600.000 hombres junto a los Leviim, la Presencia Divina y el Arón HaKodesh!. Como dijeron “bendito quien cumpla las palabras de esta Torá” (27, 26).

Pero si usted manda a su hijo a un colegio en el que no se estudia Torá, no le puedo dar una bendición, ni puedo impedir el reproche dicho entonces!.

El hombre se estremeció al escucharlo. Las palabras del Hafetz Haim lo impactaron, y comenzó a enviar a su hijo a una escuela en la que le enseñasen Torá y Mitzvot.

## TUS OJOS VERAN TUS MAESTROS

### Rabbí Ben-Tzion Albershtam

El Admur de Bobov dirigía una Yeshiba que tenía cincuenta sedes. Tres días antes que comience la guerra huyó de Bobov, llegando a Lemberg (Lvov). A pesar de haber tenido la posibilidad de huir de Polonia, y de ésta forma salvar su vida, se negó a abandonar a los Iehudim. En la noche de Shabat fue sacado de su casa, con sus ropas sabáticas. Sucedió cuando los ucranianos, que ayudaban a los nazis a exterminar a los judíos, ingresaron a su escondite y le ordenaron ir con ellos. En un principio trató de oponerse, pero luego le dijo a sus familiares “ya que ésta es la voluntad de D’s, iré... Que tengan un buen Shabat!, y recuerden que está prohibido entristecerse en Shabat”. En el camino, cuando se inclinó para levantar la Kipa que se le había caído, fue cruelmente golpeado. En el gran pogrom, que organizaron los ucranianos con el permiso de los alemanes, fue llevado junto a doce mil (12.000) judíos de Lvov en camiones a Ianov, donde cada uno debió cavar su tumba. Antes de morir dijo: “¿Para qué esconderse?. ¿Acaso es posible huir de los sufrimientos previos a la llegada del Mashiaj?”. Fue asesinado santificando el Nombre Divino, el 4 de Ab de 5701.

## LOS MOTIVOS DE LOS PRECEPTOS

### La Mitzvá de los Bikurim (primicias) - quebrando los deseos

“Deberás tomar las primicias de los frutos de la tierra que recojas en el país, que Ha’shem tu D’s te entrega...” (26, 2)

Escribe el Sefer HaJinuj en la Mitzvá 91: el motivo de esta Mitzvá es que elevemos las órdenes Divinas como corona de nuestra alegría, y recordemos y sepamos que de Él bendito sea llegan a nosotros todas las bendiciones.

La Mitzvá de Bikurim apunta entonces a desarraigar de nuestros corazones la sensación de que “mi fuerza y mis actos me han valido esta fortuna”, en el momento en que la cosecha es recogida del campo.

El Rambam escribe que el motivo de este precepto es doble-garnos y subyugarnos a D’s, y quebrar los deseos y el orgullo intrínsecos al hombre.

El libro HaBina LaItim comenta, que el hecho de cumplir la Mitzvá de Bikurim, trae aparejado la capacidad de vencer la soberbia y el deseo por los alimentos, dado habiendo transcurrido un año sin que el dueño de la tierra haya probado un fruto nuevo, al ver las primicias seguramente desea intensamente poder probarlas. Pero, a pesar de ello, domina su tentación y evita comer, consagrándola a D’s diciendo: “será para Bikurim”.

## ELLA SERÁ ALABADA

La mujer debe orar constantemente a D’s para que sus hijos e hijas sean recatados y no caigan en transgresiones, pudiendo estar tranquila que sus plegarias serán escuchadas. Tal como ha sido relatado en el Tana DeBe Eliyahu: Un Cohen que era temeroso de D’s, tuvo seis hijos y cuatro hijas. Todos los días oraba y rezaba para que ninguno de ellos cometiese transgresión alguna o se condujese sin recato. Antes de finalizar dicho año, llegó Ezra y D’s llevó al pueblo del exilio de Babel nuevamente a la tierra de Israel, y entre ellos se encontraba dicho Cohen. Antes de morir, logró ver nuevamente a los Cohanim Guedolim y a sus descendientes sirviendo como sacerdotes durante cincuenta años. Sobre él se dijo “confía en D’s y hará el bien”, y también “confíen en D’s siempre”.

La intención de estas palabras, es que quien se encomienda ante D’s y deposita en Él toda su fe, rogándole que sus hijos se conduzcan por el camino de la Torá, D’s lo ayuda para que tenga satisfacciones de ellos, grandeza y honor, en este mundo y desde luego también en el mundo venidero.

Ya fue dicho por el Hafetz Haim que en gran medida, el éxito de los hijos en la Torá y el temor a D’s depende de las Tefilot (Plegarias) que sus padres elevan desde lo profundo de sus corazones. En relación al Hafetz Haim es conocido el hecho que en una ocasión le entregaron un libro de Tehilim muy antiguo perteneciente a su madre, al verlo se emocionó mucho y lloró, comentando a sus alumnos: “no tienen idea alguna de cuántas lágrimas derramó mi madre ante D’s sobre este libro de Tehilim, para que su hijo Israel Meir sea un buen judío temeroso de D’s...”.